

SESIÓN PLENARIA 1

Los procesos de integración en las Américas: reseña, balance y perspectivas de futuro

Síntesis de la Sesión Plenaria 1

Presidente:	Señor Fernando Solana Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de México Presidente Alternativo del Parlamento Latinoamericano
Vicepresidente:	Señor John Ciaccia Diputado de la Asamblea Nacional de Quebec Vicepresidente de la Conferencia
Conferencistas:	Señor Gert Rosenthal Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL)
	Señor Roberto Bouzas Investigador principal en Relaciones Internacionales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)
	Señor Peter Hakim Presidente, <i>Inter-American Dialogue</i>
Secretario:	Señor Gaston Bernier Asamblea Nacional de Quebec

El señor Gert Rosenthal es actualmente Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL). En Guatemala, se desempeñó como alto funcionario del Ministerio de Finanzas y Secretario General del Consejo Nacional de Planificación Económica. Funcionario de Naciones Unidas desde 1974, fue Director de la Oficina Regional de la CEPAL en México antes de ser nombrado Secretario Ejecutivo Adjunto de dicha organización internacional. Trabajó además en la Secretaría del Mercado Común Centroamericano. El señor Rosenthal es autor de numerosas publicaciones sobre diversos temas relativos al desarrollo, especialmente relacionados con América Central.

La alocución del señor Rosenthal está referida a la posibilidad de armonizar tres tendencias que se manifiestan simultáneamente en América Latina y el Caribe: la liberalización comercial unilateral, la celebración de acuerdos formales de libre comercio y la consolidación de procesos de integración subregionales, y el compromiso por la creación de un área de libre comercio del Continente.

Primeramente, el orador sostiene que se admite que la participación en bloques regionales o internacionales es absolutamente compatible con la obtención de un mejor posicionamiento dentro del mercado económico internacional. Los países consideran su participación en los procesos regionales de integración económica no como una solución de recambio sino más bien como un complemento a su inserción dentro de la economía mundial.

Todos los Estados desean contar con una economía internacional más abierta y transparente. Consideran además que los procesos de integración constituyen las bases de una economía internacional libre de proteccionismo y de trabas a los intercambios de bienes y servicios. También están conscientes de que, dependiendo de su naturaleza y alcance, los compromisos de integración pueden trabar o bien facilitar la transición hacia una creciente interdependencia guiada por las reglas del mercado y orientada hacia una mejor inserción de las economías tradicionales.

El señor Rosenthal se plantea la probabilidad de que la proliferación de acuerdos de integración bilaterales y subregionales en los países de América Latina y el Caribe tal vez dificulte la implementación de los acuerdos regionales. Lo que más afecta al mercado regional, en su opinión, son las superposiciones y las contradicciones entre los diferentes acuerdos.

La creación de un área hemisférica de libre comercio suscita un tercer interrogante: ¿la profundización de los acuerdos existentes debe ser anterior a su ampliación a otros miembros, o será posible que las ampliaciones temáticas y geográficas sean aplicadas simultáneamente? Las opiniones difieren. Por un lado, la experiencia del Mercosur demuestra que es posible proceder al establecimiento de un mercado común incorporando al mismo tiempo a nuevos actores tales como Bolivia y Chile. Por otro lado, existen argumentos en favor de un fortalecimiento de los acuerdos previo a su ampliación, a fin de evitar asumir, frente a terceros países, compromisos que podrían hacer peligrar los avances logrados por un grupo.

Persiste aún un último interrogante estrechamente vinculado a los anteriores. Está referido a la armonización de las políticas nacionales con las políticas subregionales y regionales. La liberalización comercial avanza más rápidamente en ciertos países, y esta realidad podría conducir a eventuales tensiones suscitadas por los compromisos de integración.

A pesar de esto, el señor Rosenthal cree posible iniciar un proceso de integración hemisférica que sea compatible con las reglas de la Organización Mundial de Comercio (OMC). Dicho proceso debe, sin embargo, responder a numerosas exigencias. Debe en especial apuntar a una liberalización generalizada de los mercados que abarque todos los sectores de la economía. Para comenzar, los países deben gozar de formas de adhesión flexibles. Por otra parte, es necesario establecer un proceso de integración basado en reglas simples y transparentes que brinden seguridad a los Estados miembros, particularmente en materia de salvaguardias, de derechos compensatorios y de solución de controversias. El señor Rosenthal opina que los convenios sectoriales adoptados en el marco de la OMC deberían tomarse como puntos de referencia para los acuerdos de integración. Además, es importante establecer un régimen de aranceles externos comunes, a efectos de alejar el riesgo de que las reglas de origen se conviertan en restricciones disfrazadas para el comercio internacional. Destaca también la necesidad de considerar la extensión del tratamiento nacional en materia de inversiones intrarregionales. Esta cláusula podría eventualmente permitir la reactivación de las inversiones en algunos sectores antes descuidados. Por último, la armonización de las normas nacionales debe constituir un elemento fundamental de la integración a fin de reducir los costos de transacción y de acelerar el progreso técnico.

En el contexto de una creciente liberalización comercial, lo más importante, según el señor Rosenthal, radica en el fortalecimiento de la integración de América Latina y del Caribe y en la implementación simultánea de los compromisos asumidos en la Cumbre de Miami en 1994. El enorme potencial, aún no explotado, que encierra esta empresa común, debe servir como fuente de inspiración para los años venideros.

El señor Roberto Bouzas es investigador principal de Relaciones Internacionales en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), en Argentina. Es asimismo investigador independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y coordina el Centro de Estudios de América del Norte y Europa en el Instituto de Servicio Exterior de la Nación (ISEN). Es licenciado en Economía de la Universidad de Buenos Aires y titular de una Maestría en Ciencias Económicas de la Universidad de Cambridge. Es también especialista en Economía Internacional, tema sobre el cual ha publicado numerosas obras. Es profesor titular de

la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, del ISEN, de la FLACSO y de la Universidad de San Andrés. Además, el señor Bouzas es asesor de organismos nacionales e internacionales.

El señor Bouzas destaca que la idea de una integración continental no es reciente. Desde el proyecto de Simón Bolívar, se han sucedido en las Américas diversos intentos de integración, algunos de los cuales lamentablemente sólo han arrojado resultados muy moderados. Sin embargo, estas experiencias han permitido desarrollar una visión contemporánea del proceso de integración continental.

En una primera parte, el orador evoca las grandes transformaciones que posibilitaron la reactivación de esta idea. El TLCAN es uno de los tres nuevos elementos que se deben considerar. La importancia de este tratado económico radica en el hecho de que establece vínculos entre el mundo industrializado y el mundo en desarrollo. Esta asociación habría sido muy poco probable hace quince o veinte años. En segundo lugar, la progresión de las negociaciones ha permitido hacer creíble la prosecución de un proyecto de esta magnitud. La tercera manifestación de cambio es el dinamismo de los procesos de integración. En efecto, los procesos regionales de integración de las Américas son fructíferos y crean un clima de interdependencia económica cada vez mayor entre los países participantes, buen ejemplo de lo cual es el Mercosur.

Esta evolución global se explica en parte por una modificación de la política comercial de Estados Unidos. El señor Bouzas afirma que, debido a la creciente insatisfacción por el régimen del GATT, Estados Unidos se volcó hacia los acuerdos regionales como herramientas para la implementación de sus intereses nacionales. Esta evolución se explica igualmente por las reformas estructurales y la liberalización comercial efectuadas por los países de América Latina y el Caribe. Por último, como la búsqueda de nuevos mercados se ha transformado en un elemento fundamental de las políticas comerciales, y dado que Estados Unidos tiene el mercado más importante del Hemisferio, todo proyecto de libre comercio en el que participe dicho país posee un gran poder de atracción. Sin embargo, este proyecto debe satisfacer los intereses de Estados Unidos. La complejidad de la integración económica radica justamente, según el señor Bouzas, en la heterogeneidad de los

intereses de los países del Hemisferio.

En una segunda parte, el orador destaca los grandes desafíos que deberán enfrentar los negociadores del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). En primer lugar, **figura** la definición del alcance mismo de este acuerdo, es decir el establecimiento del marco que regirá su temática. Es necesario determinar luego la estrategia de su implementación, para que todos puedan verse beneficiados, y comprender y conciliar los diversos incitativos nacionales para integrar el ALCA. Por último, será importante asegurar una distribución equitativa de los costos y de los beneficios derivados de la integración económica.

El señor Bouzas finaliza su alocución enunciando los elementos-clave para el éxito del proyecto de integración hemisférica. La integración continental debe apuntar al crecimiento económico y el mejoramiento del bienestar de todos. Las políticas del ALCA deben tener un efecto catalizador, preservando al mismo tiempo los logros de los procesos regionales de integración. El éxito del proceso depende también de la participación de todos, no sólo de los gobiernos sino también de los parlamentarios y de la población en general.

El señor Peter Hakim es el Presidente de "Inter-American Dialogue", principal centro estadounidense dedicado al análisis de la política y al intercambio de opiniones sobre las problemáticas del hemisferio occidental. Es autor de una columna regular en el "Christian Science Monitor", como asimismo de numerosas comunicaciones y publicaciones centradas en las relaciones entre Estados Unidos y los países latinoamericanos. El señor Hakim es miembro de varios comités directivos y de comités consultivos, entre ellos los del Banco Mundial, del Banco Interamericano de Desarrollo, del "International Center for Research on Women", del "Carnegie Endowment for International Peace" y de "Human Rights Watch/Americas".

El señor Hakim destaca en primer lugar la importancia de la Conferencia Parlamentaria de las Américas para que los Parlamentos sean considerados como actores que contribuyen al mejoramiento de las relaciones interestatales y a la elaboración de una política exterior constructiva. Esta Conferencia favorece asimismo el intercambio de puntos de vista entre los parlamentarios, tanto

sobre temas nacionales como internacionales.

En forma complementaria con las presentaciones de los señores Rosenthal y Bouzas, el señor Hakim aborda el aspecto político de la integración, y de manera más específica las formas que deben adoptar las instituciones de la "governabilidad" continental. En su opinión, si la comunidad internacional necesita una Organización Mundial del Comercio, las Américas deben contar con un organismo - menos formal y probablemente vinculado a una organización ya existente - para administrar su propia integración económica. Este organismo fomentaría asimismo el diálogo interestatal sobre temas de interés común, y especialmente temas tales como la interrupción del orden constitucional, la democracia o los Derechos Humanos. Podría además preparar reglamentaciones concertadas sobre numerosos problemas (droga, medio ambiente, inmigración, etc.) que los Estados no pueden solucionar en forma unilateral. Es necesario además emprender una acción multilateral para el establecimiento de reglas y normas universales en materia de educación y de lucha contra la pobreza.

El Presidente de *Inter-American Dialogue* identifica tres obstáculos para el desarrollo de un organismo para la "governabilidad" continental. En primer término, menciona la debilidad institucional de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y su falta de credibilidad. En su opinión, es imperativo secundar la iniciativa adoptada por el Secretario General de la OEA, el señor Gaviria, en el sentido de fortalecer la organización. La tendencia de Estados Unidos a actuar en forma unilateral constituye otro problema, y según el señor Hakim, se impone un cambio de actitud de parte de dicho país. Por último, el orador menciona la visión errónea que los países de América Latina y el Caribe tienen de la función de la OEA, frecuentemente considerada más bien como un freno a la acción unilateral estadounidense que como un organismo dedicado a la solución de problemas.

Por último, el señor Hakim formula algunas sugerencias tendientes a mejorar la situación global de la región. En su opinión, es imprescindible que todos los países trabajen en forma concertada y transparente en la reestructuración de la OEA y lleguen a un acuerdo sobre la mejor manera de cooperar para tratar los problemas de interés común. En ocasiones deberá apelarse a otras instituciones, en función de los problemas que se deban resolver. Según el señor Hakim, la Cumbre

de las Américas representa el espacio indicado para debatir sobre la "governabilidad" continental. En efecto, el primer encuentro de Miami demostró que era posible lograr entendimientos sobre temas importantes. Es necesario que la Cumbre de las Américas sirva como foro de discusión sobre las dificultades que debe enfrentar el Continente. Temas como la libre circulación de capitales y la situación de Cuba deben aparecer en el orden del día de esta reunión. Finalmente, el orador sugiere que la reestructuración de la OEA se lleve a cabo de manera tal que el proceso de las Cumbres se ubique bajo su égida, transformándose así en la piedra angular de la cooperación multilateral del Hemisferio.

SÍNTESIS DE LOS DEBATES

La primera Sesión Plenaria concluyó con la intervención de algunos participantes. Un parlamentario de México recuerda la complejidad del concepto de integración económica de las Américas y la imposibilidad de transponer el modelo europeo de integración debido a las desigualdades económicas y sociales de la región. Un delegado venezolano expone sus temores frente al tratamiento del problema de la deuda externa. Un parlamentario brasileño menciona ciertos efectos nefastos de la globalización tales como el aumento de la deuda pública y la pauperización de los pueblos. En su opinión, es necesario evitar la repetición de los mismos errores y trabajar para que el ALCA fomente el bienestar de todos. Un delegado de San Vicente y las Granadinas se pregunta acerca de los mecanismos previstos para facilitar la integración de las pequeñas economías latinoamericanas en la economía internacional. Por último, un diputado de Brasil destaca que la carrera armamentista es una amenaza de peso en los países de América Latina, y sugiere que los parlamentarios se unan para resolver este problema.